MUSEO Soumaya

10 AÑOS

MARZO 2006

AÑO DE JUÁREZ:
A 200 AÑOS DE SU NACIMIENTO

ÉMILE-OTHON FRIESZ

RODIN EN EL CENTRO HISTÓRICO

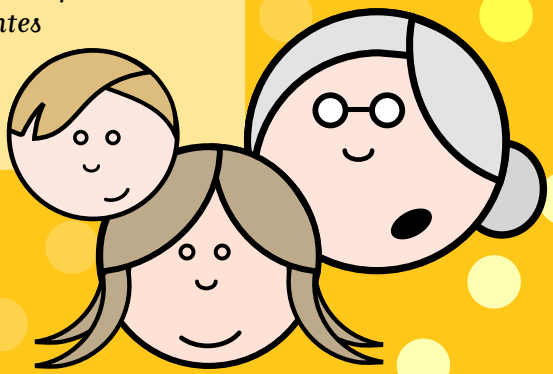
Una visita al museo especial para ti...

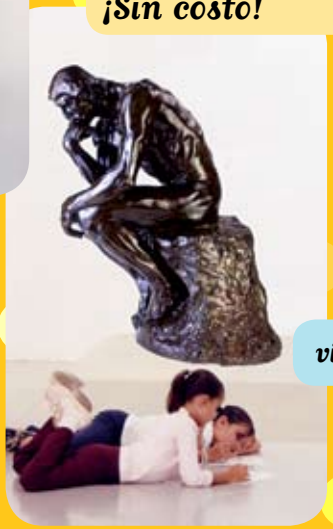
Mañana cultural para escuelas

☆ Talleres en tu colegio ☆ Lunch ☆ Visita al museo ☆ Juegos

La guarida de los niños *para casas hogar*
La edad de bronce para *abuelitos*
Recorridos especiales *para personas con habilidades diferentes*
Visitas guiadas de fin de semana *para todos*

¡Sin costo!





visitas guiadas *para grupos*

¡Llámanos! *56 16 37 31*
educativos@soumaya.com.mx
servicios educativos

Émile-Othon Friesz

MÓNICA LÓPEZ VELARDE ESTRADA | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

Achille-Émile-Othon Friesz nació en La Haya en 1879. Muy pronto fue motivado por sus padres a ser pintor. Aprendió de Charles-Marie Lhuillier. Contemporáneo de Georges Rouault, Raoul Dufy y Henri Matisse, estudió en la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes en París con León Bonnat. Fue Camille Pisarro una de las influencias más perdurables en su creación. Debutó en 1900 en el Salón de la Sociedad de Artistas Franceses. Después vendría en 1904 el Salón de Otoño y en 1906 el de los Independientes.

Gozó de reconocimiento en vida. Uno de sus últimos trabajos lo produjo con Raoul Dufy para la decoración del Palais de Chaillot en 1937. Al final de su vida será un reconocido maestro en la Academia de la Grande Chaumière.

Francés finisecular, Othon Friesz vivió y murió en París. Se formó en el Impresionismo y transitó al Fauvismo, estilo este último en el que más fue reconocido. Formó parte luego de aquel ambiente bohemio e inédito de la nueva corriente artística que propuso la expresión moderna por excelencia: el Cubismo.

Othon Friesz compartió con Braque y miró con atención la obra de Picasso.

Fauvismo y Cubismo para el nuevo arte

Hacia 1909, año fecha del cuadro *El circo Medrano,* el Impresionismo era *cosa del pasado.* El nuevo arte propugnaba por la expresión, no la impresión. Recién se había formado en 1905 el primer movimiento de vanguardia del siglo XX, el Expresionismo con el grupo

Émile-Othon Friesz | ***El desfile del circo Medrano*** (detalle) | 1909
Óleo sobre tela | 65 x 81.3 cm

Georges Rouault | ***El desembarco (o Paisaje negro)*** | 1919 | Acuarela y *gouache* sobre papel entelado | 26.5 x 39.9 cm

Die Brücke (*El puente*), al tiempo que salían del Salón de Otoño de aquel año los fauvistas.

En 1909, la llamada Nueva Asociación de Artistas de Munich organizaba la exposición en la Galería de Tannhäuser, que concentraría a Rouault, Derian, Van Dongen, Vlaminck, Picasso y Braque, los más importantes fauvistas y cubistas del momento.

La vida en azul

Aquel cubismo que había representado la más completa y radical revolución artística desde el Renacimiento conservaba del Impresionismo una lección temática fundamental: el registro de la vida moderna.

En 1907 Picasso daba a conocer el cuadro que marca la modernidad en arte: *Las señoritas de Avignon*. El cubista

más reconocido venía de su *periodo azul,* que con cierta melancolía, presentaba cafeterías y tabernas pobladas de parroquianos, prostitutas, mendigos y borrachos. Una predilección especial por los circos y sus habitantes más emblemáticos: arlequines, acróbatas y bufones.

Uno de los cuadros más conocidos con este asunto es sin duda *La familia de saltimbanquis,* 1905, actualmente en la National Gallery of Art de Washington, cuyos personajes pertenecieron al famoso Circo Medrano.

El Circo Medrano

Según relata Fernande Olivier en su libro *Picasso y sus amigos,* además de los cabarets turbios, los cafés cantantes de baja condición, las callejas de mala muerte de París, Derian, Braque y Picasso gustaban de asistir a las funciones del Circo Medrano.

Durante las noches del Circo Medrano, cuando nos encontrábamos allí todos, Picasso se quedaba en el bar, entre el cálido y un tanto repugnante olor que subía de la cuadra. Se quedaba allí, lo mismo que Braque, y se pasaba la velada entera hablando de los clowns. Se divertía con el aspecto torpe de ellos, su acento, sus ocurrencias, bastante tribales cuando no estaban en la pista...

En el cuadro de Othon Friesz, el arlequín observa desde la pista cómo pasa aquel caballo con su jinete, que es visto además por otros caballeros. Su presencia es central en el asunto del lienzo. No es gratuito. El arlequín o clown será una de las figuras recurrentes para el arte de vanguardia. Apunta Teresa del Conde al respecto:

Evidentemente existe una identificación por parte de Picasso con el Arlequín; estuvo tan familiarizado con el teatro, la comedia del arte, el circo, los bufones y los gitanos que no tiene nada de extraño que representara con insistencia esta figura, por lo demás muy plástica y dueña de una larga tradición representativa.

Camille Pissarro | ***Campesino en camisa azul*** | c. 1879 | Pastel y lápiz sobre papel montado en cartón | 49.5 x 32.4 cm

Raoul Dufy | ***Los caballos rojos*** | c. 1926-1953 | *Gouache* y acuarela sobre papel | 49.6 x 63.8 cm

Para el suyo Friesz eligió contornos negros, vigorosos y suaves, y en color rojo y azul, insinuar la típica vestimenta de rombos. Un gorro y la pierna entrecruzada dan un sentido de cercanía con el personaje. Al lienzo lo invade un azul. Aquí una variante del significado del color que caracteriza la melancolía. No será lo celestial, al menos que queramos ver en lo mundano su iris de trascendencia.

MUSEO Soumaya

Miguel Covarrubias
Cuatro miradas

En el marco del homenaje nacional a Miguel Covarrubias con motivo del centenario de su nacimiento, el Instituto Nacional de Bellas Artes y Museo Soumaya presentaron el catálogo que reune una parte significativa de la obra del artista.

Cuatro miradas es en esencia, la biografía de este artista que incursionó lo mismo en la caricatura y la ilustración, que en la danza, la literatura, el coleccionismo y la etnografía. Más de doscientas imágenes de la obra del mexicano que triunfo en México y el mundo se han reunido en esta edición bilingüe, con artículos de reconocidos especialistas como Adriana Williams, Juan Coronel y Carlos Monsiváis.

Disponible en librerías del INBA, Museo Soumaya y Sanborns.

Año de Juárez:
a 200 años de su nacimiento

ALFONSO MIRANDA MÁRQUEZ | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

Héroe del panteón mexicano, Benito Juárez García (San Pablo de Guelatao, Oaxaca, México, 21 de marzo de 1806 - Ciudad de México, México, 18 de julio de 1872) es uno de los pilares que han dado soporte a nuestra patria; aliento para resignificar nuestra historia. Marco Rascón hace poco afirmó: *A 200 años del natalicio de* […] *Juárez no sólo se demanda una reflexión sobre su personalidad y obra, sino de la situación que hoy vive México. En estas dos centurias que eslabonan la decisión de hacer una nación independiente y soberana,* [se plantea] *el debate de lo que queríamos ser y lo que somos* […].

La presencia de don Benito en el Centro de Estudios de Historia de México Condumex da cuenta de la postura liberal que tanto ha guiado el proceso democrático que vivimos. Del fondo XXVI-2, colección de documentos de 1867, esta carta manuscrita, que por primer a vez sale a la luz, fue realizada en San Luis Potosí, tan sólo quince días antes de la caída de la plaza de Querétaro. Con mano firme y buena caligrafía, la misiva está fechada el 30 de abril y dirigida a don Pedro de Garay y Garay, quien desde la ciudad de Veracruz esperaba los refuerzos para la avanzada definitiva:

Mi muy querido amigo/ Recibí la carta de usted de 28 de marzo y quedo enterado de que ha terminado Satisfactoriamte la cuestion de sagradable que Se había suscitado entre el señor García y algunos gefes militares de éste Estado, lo que celebro mucho pues todo escandalo de desobediencia á la autoridad en las presentes circunstancias en que la nacion está empeñada en su guerra de independencia, es un doble crímen que nos deshonra á los ojos del mundo civilizado […].

Es interesante subrayar la idea de *independencia* pues a los ojos liberales, el gobierno impuesto por Napoleón III, se veía como un revés a la soberanía. En una época donde las luchas entre las distintas facciones políticas pugnaban por el gobierno, la frágil percepción de México en el concierto de naciones, favorecía […] *la incesante inculpación que nos hacen los estrangeros á que somos incapaces de gobernarnos.*

Por otro lado, el citado *señor García,* bien pudo ser el militar jalisciense Julio García (¿1825?-1876), a quien el general

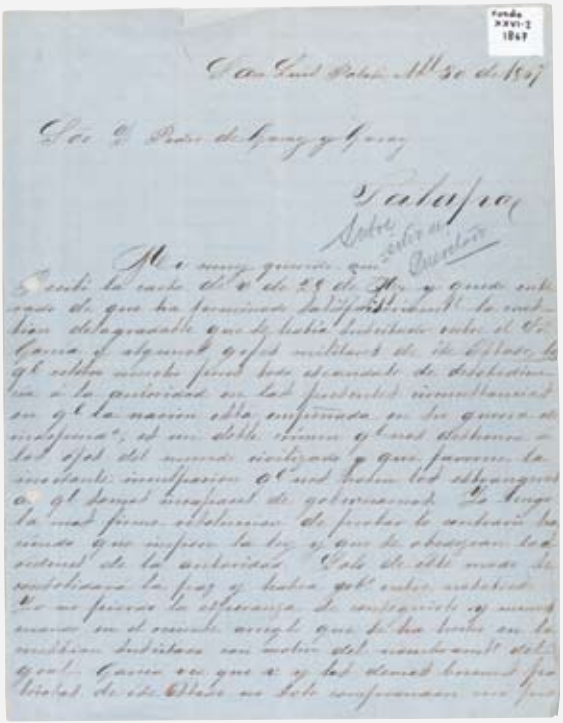
Anónimo | ***Benito Juárez*** | Plata sobre gelatina | Reprografía | Colección de fotografías José Mendoza, Número 81, Fondos L-2 | Colección Centro de Estudios de Historia de México Condumex

Pedro Ogazón comisionó para combatir a los conservadores en Occidente. En 1864 ocupó la gubernatura y la comandancia militar de Colima. Durante la Segunda Intervención Francesa venció al enemigo en Jalisco, Michoacán, y tomó el puerto de Manzanillo. Tras la firma del Pacto de Zacate Grullo, fue aprehendido y en septiembre de 1866 logró fugarse y organizar un gobierno alterno en Colima. Se ganó la confianza de Benito Juárez al vencer al francés Alfredo Berthelin, por lo que se le confió la defensa de la ciudad de Querétaro y más tarde la de la Ciudad de México.

Con motivo del nombramiento del general García veo que usted y los demás buenos pa/riotas de ése Estado no solo comprenden mi programa sino que Se han esforzado en hacerlo práctico en la cuestion repetida á lo que Se debe el que haya desaparecido la tormenta y el que todos los buenos Veracruzanos trabajen unidos para destruir al enemigo comun.

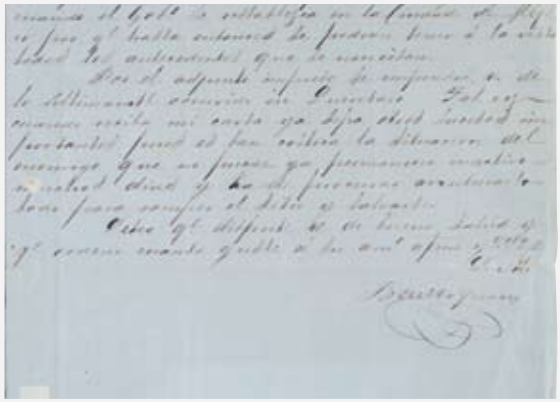
A pesar de las diferentes sedes del gobierno paralelo al Segundo Imperio Mexicano, Juárez nunca perdió el control de sus aliados. La confianza en derrotar al gobierno encabezado por Maximiliano de Habsburgo (Austria, Viena, 1832 - Querétaro, México, 1867), se aprecia en estas líneas: *Yo Tengo la más firme resolucion de* […] *que impere la ley y que se obedezcan las órdenes de la autoridad. Solo de éste modo se consolidará la paz y habrá gobierno entre nosotros. Yo no pierdo la esperanza de conseguirlo* […]

Juárez describió los difíciles momentos antes de la decisión de continuar la avanzada: *La idea que usted y ótros amigos me in*[di]*can sobre la necesidad que tenemos de buques de guerra para posecionarnos de la plaza de Veracruz, es escelente aunque de dificil realizacion Segun los datos que la esperiencia nos ha ministrado: Sin embargo tentare todos los medios posibles para ver Si logramos con la prontitúd que conviene traer á las aguas de Veracruz los buques mencionados.*



Carta de Benito Juárez a Pedro de Garay y Garay | San Luis Potosí, México, a 30 de abril de 1867 | Fondos XXVI-2/ 1867 | Colección Centro de Estudios de Historia de México Condumex

Asimismo, la carta muestra la tensa situación antes de la victoria: *Siento muchos los disgustos cansados á muchos de nuestros hombres de armas con mottivo de algunas providencias de economia.* Además, […] *También Será conveniente que ustedes se dirijan*



en lo confidencial al señor García para que por su parte dicte las medidas que estime convenientes para remediar dichos males y cualesquiera ótros que ustedes adviertan.

Es interesante mencionar la maestría de don Benito en el manejo de la información confidencial: *Tal vez cuando reciba mi carta ya Sepa ótros Sucesos im/portantes pues és tan critica la Situación del enemigo que no puede ya permanecer inactivo muchos dias y há, de procurar aventurarlo todo para romper el Sitio y Salvarse.*

La carta termina: *Deseo que disfrute usted de buen a Salúd y que oredene quanto guste á su amigo afectisimo y su seguro servidor licenciado Benito Juárez México* Benito Juárez.

Luis González, en su artículo *El liberalismo triunfante*, reseña la solución final: *El verano del año de 1867 quedó con justa razón inscrito en el catálogo de los inolvidables. Acababan de esparcirse las noticias de la caída de Querétaro, la captura y muerte del emperador Maximiliano de Habsburgo y la entrega de la ciudad de México, después de noches y días de sitio, en poder de la república. El 20 de junio ondeó la bandera blanca en la catedral y Porfirio Díaz dio la orden de cese el fuego. El régimen monárquico se entregaba, sin condiciones, al régimen republicano.*

El pasado mes de enero Carlos Monsiváis escribió: *Juárez, uno de los grandes creadores de la nación, no es un mártir ni un prisionero de su tiempo. Al cabo de tantos hechos trágicos y épicos, y de las conjuras y las traiciones, él es un vencedor insólito, mucho más un contemporáneo de vanguardia que un precursor. Vence al racismo ancestral, a las imposibilidades y dificultades de la educación en un país y una región asfixiados por el aislamiento, a los problemas de su carácter tímido y cerrado* [...] *Juárez, el impasible, sigue siendo uno de los rostros más vitales y generosos de la nación en la globalidad.*

Así, la máxima que el *Benemérito de las Américas* hace suya, retomada del tratado *La paz perpetua* del filósofo Immanuel Kant (Königsberg, hoy Kaliningrado, Rusia, 1724 - 1804), continúa postulando que *Entre los individuos como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz.*

Nota: La paleografía del documento manuscrito primario es literal, por lo cual se respetó su ortografía, y es autoría de quien escribió este artículo. Las abreviaturas están desatadas y para su identificación se han subrayado.

Modelar el cuerpo

GABRIELA HUERTA TAMAYO | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

EXPOSICIÓN TEMPORAL, ATRIO DEL TEMPLO DE SAN FRANCISCO,
MADERO 7, CENTRO HISTÓRICO.

La belleza es el carácter y la expresión.
Pues bien, no hay nada en la naturaleza con
más carácter que el cuerpo humano.
RODIN[1]

Las artes del siglo XIX son también fruto del ideario de la Revolución francesa. En la escultura de Rodin se multiplicaron las posibilidades de expresar la sensibilidad humana sobre los convencionalismos de la época. Desde las élites a los grupos obreros en París, cada vez más ciudadanos se definían también por lo que implica tener cuerpo. Su individualidad, única e irrepetible, se vivía en este mundo. Su piel, compartida o solitaria, fue terreno glorioso para la curiosidad y la imaginación.

[Rodin] *sabe que todo lo que se aleja de la vida es falaz y vano,* escribió el crítico Mirbeau. Ella no es posible sin cuerpos. La tarea del escultor explora sus formas, sus claroscuros. *¡Y está siempre cerca de la vida; está siempre en la vida, en el escalofrío de la vida, incluso cuando parece elevarse más allá de ella, en el sueño! Nuestras inquietudes, nuestros desalientos, nuestros entusiasmos, nuestros heroísmos, nuestras pasiones, nuestras sensualidades, todo lo traduce, todo lo expresa, mejor que un poeta, mejor que en palabras: por las formas* –añadía animado Mirbeau[2].

Auguste Rodin | ***Estudio para Iris, mensajera de los dioses*** | 1890-1891 | Bronce con pátina negra y verde | 75.3 x 75.8 x 41.3 cm

La idea de belleza para Rodin no tenía límite: exploró los cuerpos de niños, jóvenes y viejos, de mujeres y hombres, de sus estados extáticos, serenos o de ensimismamientos profundos. Su mirada abarcaba más de lo que sus ojos a simple vista veían, y le era indispensable referirse a los placeres del hombre, como en *La eterna primavera*, y a sus dolores, como en *La mártir*.

Rodin modela sus figuras en barro o terracota y les da la dirección del movimiento, el carácter y la expresión que son medulares en su arte:

El carácter es la verdad intensa de un espectáculo natural cualquiera, bello o feo; e incluso es lo que podría llamarse una verdad doble, puesto que es la verdad de dentro traducida por la de afuera; es el alma, el sentimiento, la idea que expresan los rasgos de la cara, los gestos y las acciones de un ser humano, los tonos de un cielo, las líneas del horizonte.[3]

Y *expresa* intensificando las profundidades y las salientes de la piel. *Al modelar, jamás piensen en superficie, sino en relieve* –les decía a los jóvenes artistas–. *Que su espíritu conciba toda superficie como la extremidad de un volumen que lo empuja por detrás. Imaginen las formas como levantándose hacia ustedes. Toda vida surge de un centro, luego germina y se expande de adentro hacia afuera. De la misma manera, en la escultura bella se adivina siempre un poderoso impulso interior. Ése es el secreto del arte antiguo.*[4]

El carácter y la expresión se forjan con la *individualidad*. Rodin no puede distanciarse de la vida. Es uno de los mejores retratistas de todos los tiempos. Y si su modelo ya no vive, como Balzac o Andrieu d'Andres, Jean de Fiennes o Pierre de Wiessant, investiga *lo mejor* que puede. Los rostros son almas y pensamientos inmanentes, encarnados, que dan cuenta de una historia singular. O como decía de otro escultor: época, raza, profesión, carácter personal, todo está en los retratos.

Auguste Rodin | ***El pensador*** | 1903 | Bronce con pátina verde y negra | 180 x 97 x 140 cm

Rodin fue un artista reflexivo sin duda como *El pensador*. Piensa en libertad y atrae los mejores placeres, como en *La eterna primavera*, o enfrenta los dolores, como el de *Los burgueses de Calais*. Examina también el destino que puede significar para el hombre su pasado, como la Edad de Bronce, y en cómo el azar nos atraviesa y es capaz de alterar nuestros caminos como lo fue para Francesca Rimini y Paolo Malatesta, los personajes que dieron origen a *El beso*. Meditó en el arte griego y helenista, en el Neoclasicismo y en el Romanticismo, hasta introducirse en las vanguardias, como prueba el Estudio de *Iris, mensajera de los dioses* cuya fuerza y movimiento rompen -todavía en nuestros días- con las formas acostumbradas. Rodin sabía que su oficio artístico le reclamaba tanta habilidad como inteligencia[5]: *¿Quién puede abdicar de su espíritu crítico y de su razón?*[6] Su arte no es superficial.

Rodin es considerado el gran escultor después de Miguel Ángel. Fue un niño que, con anteojos para corregir su miopía, dibujaba desde los 10 años; un adolescente a quien el régimen de educación artística pública pudo acoger a través de la Petite École hacia sus catorce años, y desde entonces un aprendiz que no pudo abandonar el barro; se volvió un lector insaciable de los clásicos como Ovidio y los modernos como Baudelaire; a sus 24 años ejecutaría *El hombre de la nariz rota* como referencia obligada de su porvenir artístico; más tarde, a sus 40 años, maduraría la escultura bajo las densidades de *La puerta del Infierno*; a sus 44, Francia le solicitaría uno de sus emblemas republicanos más importantes para conmemorar la heroicidad de los hombres de Calais frente a la dominio extranjero; a sus 70 años, como señala su biógrafa Ruth Butler, *más que nada, Rodin se consumía en el deseo de entender la naturaleza de la sexualidad como una realidad física*[7], a través de miles de dibujos atrevidos, de esculturas de bailarinas, de fragmentar cuerpos.

Nietzsche afirmaba que bajo la mano de grandes artistas no se han creado más que imágenes de una vida, de la de cada uno de ellos, que no podría ser de otro modo. Así sucede con Rodin y una significativa biografía plástica de 16 bronces de la colección de Museo Soumaya

Auguste Rodin | ***Cabeza colosal de Pierre de Wiessant*** | c. 1889 | Bronce con pátina verde | 82 x 51 x 53 cm

El Pensador y la Torre Latinoamericana. Fotografía de Gabriela Huerta Tamayo.

que comprende también su herencia en dos de sus más allegados alumnos, Bourdelle y Camille Claudel. En el XII Festival del Centro Histórico se presentan iconos eminentes de la cultura universal, como *El pensador* y *El beso*, para un amplio público que visitará el Atrio del templo de San Francisco, en una calle que ha sido de grandes momentos para México como es la de Madero.

[1] Rodin, Auguste. El arte. Entrevistas recopiladas por Paul Gsell. Ed. Síntesis, Madrid, 2000, p. 75.

[2] Mirbeau, Octave, "Auguste Rodin", en Octave Mirbeau, Paul Gsell, Judith Cladell y otros. Rodin. Sa vie. Son œuvre. Éditions Artistiques de l'Art et les Artistes, Paris, 1914, p. 4 (Col. Museo Soumaya).

[3] Rodin, Auguste. Op. Cit., p. 34.

[4] Traducción del testamento de Auguste Rodin por Soumaya Slim de Romero y Gabriela Huerta Tamayo, publicado en Auguste Rodin. Camille Claudel, Roma, Fundación Basil et Elise Goulandris, pp. 211-213.

[5] Íbidem, p. 82.

[6] Íbidem, p. 112.

[7] Butler, Ruth. Rodin. The Shape of Genius. Michigan: Yale University Press, 1993, p. 437.

SEIS SIGLOS DE ARTE

CIEN GRANDES MAESTROS

EXPOSICIÓN TEMPORAL

PLAZA LORETO

ANTIGUOS MAESTROS EUROPEOS

De autores de obras maestras para el arte occidental, que brillaron entre los siglos XV al XVIII, se han reunido espléndidas pinturas. Son de las más sobresalientes escuelas europeas: la flamenca, la española, la germana, la italiana y la francesa.

El Greco, El Españoleto, Zurbarán, Murillo, Juan de Flandes, Sánchez Coello, Bayeu y Subías, Brueghel, Rubens, Van Dyck, Hals, Cranach, discípulos de Da Vinci y Miguel Ángel Buonarroti; Bernardino Luini, Filippino Lippi, Tiziano y Tintoretto, constituyen una reunión excepcional para disfrutar la belleza con obras que perduran en nuestra emoción, ahora en México.

ARTE VIRREINAL

El encuentro del Nuevo Mundo dio inicio a una era histórica y artística con obras inéditas en su lenguaje simbólico y estético. Pinturas y esculturas religiosas; la vida cotidiana presente a través de biombos, textiles y cocos chocolateros son muestra de la realidad novohispana. Pintores como José Juárez, Cristóbal de Villalpando, Juan Correa y Miguel Cabrera, entre otros, pueden ser admirados en esta sala junto con magníficos maestros anónimos que en mosaicos de plumas, enconchados, muebles o herrajes dan cuenta del sincretismo cultural que fue heredado al México independiente.

RETRATO Y PAISAJE MEXICANO DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

El siglo XIX Neoclásico y Romántico consolidó al ser mexicano. En el retrato concurren asuntos esenciales para el hombre: perdurar, afirmarse, eternizarse. Una muestra de miniaturas y relicarios, así como obras mexicanas de las presencias más relevantes en sus visiones académica y popular: Pelegrín Clavé, Felipe Santiago Gutiérrez, Hermenegildo Bustos y José María Estrada.

Fruto de la vocación científica y de aventura son los paisajes de artistas viajeros como Egerton, Chapman, Waldeck, Barón Gros y Rugendas, quienes inspiraron una de las escuelas de pintura nacional más famosas, dirigida por Eugenio Landesio, maestro de Luis Coto y del extraordinario José María Velasco.

RODIN, IMPRESIONISTAS Y EL ARTE DEL SIGLO XX

Rodin llevó la escultura hacia la modernidad con formas libres y expresivas. Una de las tres colecciones más importantes del autor en el mundo; nos lleva por un viaje a través del Romanticismo de Corot o Coubert y el Impresionismo de los maravillosos Monet, Pissarro, Degas, Renoir. Precursores y contemporáneos a Rodin como Daumier, Carpeaux y Carrier-Belleuse comparten el espacio con sus discípulos Camille Claudel y Bourdelle y los grandes maestros hasta Gaugin y la primera época de Van Gogh. Las vanguardias en el arte se muestran con pinturas y esculturas de Picasso, Dufy, Chagall, Miró, Modigliani, Ernst, Vlaminck y Dalí.

ARTE MEXICANO DEL SIGLO XX

El arte mexicano del siglo XX propuso un lenguaje propio en varios caminos visuales y emblemáticos. Los representantes más destacados de la Escuela Mexicana de Pintura: el Dr. Atl de volcanes furiosos y perspectivas curvilíneas, Rivera y sus habitantes indígenas, la denuncia social de Siqueiros y el gesto expresionista de Orozco de pinceladas violentas. Tamayo, autóctono y universal, nos lleva a la savia moderna de Zárraga, Juan Soriano y Francisco Toledo.

MUSEO Soumaya

Lamenta profundamente la muerte de nuestro querido

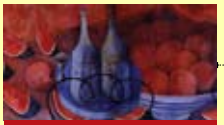
Juan Soriano

pájaro amarillo, surtidor de esculturas y piezas llenas de esperanza. Es cierto como dijo Octavio Paz que en la vida de Soriano como en su obra *apenas caben tantas riquezas.*

MUSEO SOUMAYA, PLAZA LORETO

Av. Revolución y Río Magdalena. Tizapán, San Ángel

Teléfonos 56 16 37 31 y 56 16 37 61



TAMAYO

ARTE VIRREINAL

RETRATO Y PAISAJE MEXICANO DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

ANTIGUOS MAESTROS EUROPEOS

ARTE MEXICANO DEL SIGLO XX

RODIN, IMPRESIONISTAS Y EL ARTE DEL SIGLO XX

ACCESO

ELEVADOR

Horario: 10:30 a 18:30 hrs. Viernes y sábados hasta las 20:30 hrs. Martes cerrado. **Visitas guiadas:** viernes y sábados 12:00, 14:00, 16:00 y 18:00 hrs. **Donativo:** $10.00 (domingo y lunes entrada libre). Estudiantes y maestros con credencial $5.00. Adultos mayores, personas con capacidades especiales y menores de 12 años sin costo.

www.museosoumaya.com / soumaya@prodigy.net.mx

Publicación gratuita

Edición Museo Soumaya Coordinación Minerva Mogollán

Fotografía Javier Hinojosa Diseño Trilce Impresión Galas de México

Juan Soriano | ***Apolo con peces*** | 1987 | Óleo sobre lienzo | 130.5 x 100 cm